

Misioneros de Nuestra Señora de la Saleta

HISTORIA DE LA CONGREGACION

El Instituto en el mundo

El 19 de septiembre de 1846, una "Bella *señora*" se aparece a dos niños oriundos de Corps (Francia): Maximino Giraud, 11 años, y Melania Calvat, 14 años que cuidan de sus rebaños en un pasto de alta montaña situado en la comarca de La Salette (La Saleta), a 1.800 metros de altura. La ven sentada llorando amargamente. Se levanta y les habla durante largo tiempo en francés y en el dialecto del Delfinado, sin dejar de llorar. La Virgen empieza diciendo: "**Acercaos, hijos míos, no tengáis miedo, estoy aquí para anunciaros una gran noticia. Si mi Pueblo no quiere someterse, me veo obligada a dejar caer el brazo de mi Hijo. Es tan fuerte y tan pesado que no puedo sostenerlo más. ¡Hace tanto tiempo que sufro por vosotros! Si quiero que mi Hijo no os abandone, tengo que rogarle sin cesar por vosotros, ¡y vosotros no hacéis caso! Por mucho que recéis, por mucho que hagáis, jamás podréis compensar los trabajos que he tomado por vosotros**". Después de estas palabras la Virgen sigue hablando en su mensaje de santificar el domingo, de la blasfemia, de la oración, advierte sobre las desgracias que pueden suceder, y llama a la conversión. Luego sube un repecho y desaparece en la luz. Toda la luz que la rodea y le da cuerpo proviene del crucifijo sobre su pecho, rodeado por un martillo y tenazas, de cadenas y de rosas.



Santuario de Ntra.
Sra. de la Saleta
en Francia

El 19 de septiembre de 1851, después de una investigación rigurosa sobre el acontecimiento, sobre los testigos y sobre el contenido del mensaje, Mons. de Bruillard, obispo de Grenoble, juzgará, en un Mandato célebre, que **"la aparición de la Santísima Virgen a dos pastores en la montaña de La Saleta... contiene en sí misma todas las características de la verdad, y que los fieles tienen fundamento para creerla indudable y cierta"**.

Durante los años que se lleva a cabo pacientemente la investigación sobre el hecho de la Saleta, Mons. de Bruillard madura un proyecto que lleva en el corazón: la creación de un cuerpo de misioneros diocesanos. Desde antes del reconocimiento del hecho, el Obispo ha de garantizar a las multitudes de peregrinos "el auxilio *de la religión*". Una vez establecida la autenticidad de la Aparición, se toma la decisión de construir un nuevo santuario a María. El encuentro de las necesidades pastorales con el acontecimiento de la Saleta fue providencial. Las estaciones de buen tiempo, para el peregrinaje; el invierno, para misiones y retiros: he aquí la tarea para los misioneros diocesanos. Su trabajo se orientará desde una perspectiva precisa: continuar la obra comenzada por María el 19 de septiembre de 1846, ser los misioneros de Nuestra Señora de la Saleta.

Pronto llega lo imprevisto: la meditación sobre la gracia de La Saleta, las peticiones espirituales de los peregrinos han llevado muy rápidamente a estos pastores a un cambio que concierne a sus propias vidas y al futuro de su equipo. En una carta 'fundacional' del 4 de agosto de 1855 el Padre Denoz pide a Mons. Ginouhiac '*la vida religiosa con los tres votos*'. Su convicción es que '*Nuestra Señora de La Saleta quiere una congregación que esté en concordancia con la importancia y extensión de la obra cuyos fundamentos ella misma ha querido poner*'. Los votos de la vida religiosa, temporales primero, después perpetuos, garantizarán a esta congregación las condiciones de duración y de extensión. Además el

acontecimiento de La Saleta así profundizado y vivido será el remedio apropiado para los males que corrompen la sociedad.

Los primeros votos fueron, efectivamente, pronunciados en 1858. Este mismo año el Padre Silvano Giraud pide entrar en los Misioneros de Nuestra Señora de La Saleta. Es él quien desde su noviciado, y después como maestro de novicios y superior va a hacer de esta primera generación una verdadera **comunidad religiosa**.

En 1876, llega a Grenoble un nuevo pastor, Mons. Fava, obispo misionero (La Reunión, Zanzibar, La Martinica) . Él quiere transformar esta comunidad en una verdadera congregación. Sobre un esbozo hecho por el Padre Giraud, se elabora punto por punto las Constituciones. Se elige un Superior General - el Padre Archier - y su Consejo. El Obispo alienta la creación de una escuela apostólica. De esta manera el nuevo instituto se asegurará su propio reclutamiento e independencia. Al mismo tiempo Mons. Bernard, Prefecto Apostólico de Noruega busca misioneros. En 1878 el papa León XIII, después de una audiencia en la que recibe al Obispo de Grenoble y al Padre Henri Berthier, propone hacer aprobar las Constituciones de los Misioneros de La Saleta . En 1879, tiene lugar al mismo tiempo la consagración de la Basílica y la coronación de la imagen de Nuestra Señora de La Saleta. La misión de Noruega es confiada a los Misioneros de La Saleta. Mons. Bernard entra en la Congregación, que es a partir de este momento reconocida de derecho pontificio como verdadera Congregación mariana y misionera.

Actualmente el Instituto está presente en veintiún países, en cinco continentes. La misión que realiza dentro de la Iglesia tiene como su fuente el hecho de la Saleta, el mensaje de la Virgen, y sobre todo el espíritu de la reconciliación. Ya que desde los primeros momentos la Virgen de la Saleta es proclamada la Reconciliadora de los pecadores.

El Instituto en España

El primero misionero de la Saleta llega a España en el año 1957. Es un padre polaco Wladyslaw Pykosz, que viene desde Argentina para fundar en Madrid la primera casa. Poco después se unen con él, un padre español de la provincia francesa, y otro padre brasileño. En el año 1962 la Comunidad se traslada a Santa María la Real de Nieva en la diócesis de Segovia, donde se abre el Colegio Apostólico. Después de cuatro años los Saletinos abren una casa de formación en Valladolid para los estudiantes de filosofía y teología. En 1978 se vende el Colegio Apostólico y toda la Comunidad se traslada a Valladolid



El lugar de la aparición en Francia,
La Virgen hablando con los pastores

El 4 de marzo de 1984, la Comunidad de los Misioneros de Ntra. Sra. de la Saleta en España, de acuerdo con el Obispado de Lugo, se hace cargo de la atención pastoral de la parroquia de Siador y del Santuario de Ntra. Sra. de la Saleta, con la intención de hacer de Siador un centro de irradiación de la espiritualidad saletina para la Diócesis lucense y para toda España. El Santuario de Siador es el primer Santuario de la Virgen de la Saleta en España, fundado en 1865. Después de él han surgido en toda España y sobre todo en Galicia muchos otros lugares del culto a Ntra. Sra. de la Saleta.

En 1996, al lado del Santuario, se acabó la construcción del Centro de Espiritualidad y residencia de la comunicad Actualmente es la única residencia de los Misioneros de Ntra. Sra. de la Saleta en España. Nos dedicamos a la atención de las parroquias y del Santuario, a la pastoral juvenil, y a dar los retiros o ejercicios espirituales.

[PRINCIPAL](#)

[INDICE](#)

[BUSCADOR](#)